

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 12 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 53 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco española de D. C. A. Saaavedra, 55, Rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero y D. Quintín Zavideta.

PARTE EXTRANJERA.

De cuantas noticias nos traen estos días el telégrafo y el correo extranjero, ningunas tan interesantes para los católicos como las que se refieren a los planes del ministro de Hacienda florentino, respecto a los bienes de la Iglesia.

Dijimos días pasados que la cuestión suscitada por el contrato celebrado entre el Sr. Scialoja y la casa belga del conde Langrand-Dumonceau, había por el pronto dividido a los católicos que se expresaban de distinta manera acerca de la conveniencia de admitir o rechazar el hecho que se suponía consumado: manifestamos asimismo que esta división había de ser pasajera; y en efecto, hemos acertado, gracias a Dios, por completo, no por otra causa sino por la de estar seguros de que aquella efímera diferencia en el modo de ver las cosas, no consistía en diversidad de juicios acerca de la doctrina, sino en la falta de datos para apreciar debidamente el hecho.

En efecto, hoy vemos con inmensa satisfacción que los mismos periódicos que parecían inclinados a la admisión del contrato para evitar mayores males, rectifican su juicio y se muestran contrarios a él.

Ha contribuido mucho a este magnífico y consolador resultado, no solo la propia reflexión y el mayor y más claro conocimiento del negocio, sino el anuncio telegráfico de que el *Diario de Roma*, periódico oficial del Gobierno de Su Santidad, declaraba «falsas las noticias publicadas por los periódicos, de haberse adherido el Papa al proyecto relativo a los bienes eclesiásticos firmado entre el Gobierno italiano y la casa Langrand-Dumonceau.»

Sin embargo de ser tan claro el texto del telegrama, todavía los diarios italianos de Florencia y con ellos el *católico sincero* de la France, quisieron torcer el sentido de esta declaración indicando que el periódico oficial romano se limitaba a decir que *todavía* no había dado el Papa su aprobación al proyecto; pero que no por eso se desconfiaba de que la diese; y aun algunos, como *La Italia* se adelantaron a afirmar que Pío IX aprobaría el plan, no en absoluto, sino en obediencia de otras mayores calamidades.

Estas circunstancias hacían esperar con mayor interés el texto de la declaración del *Diario de Roma*, aunque desde luego prevenimos a nuestros lectores que la negativa sería explícita, rotunda y terminante, y esto por dos razones: la primera porque así aparecía del telegrama, único dato a que podíamos atenernos tanto los amigos y fieles hijos de la Santa Sede, como los amigos del Gobierno de Florencia; y la segunda, porque dicha negativa estaba, a nuestro humilde parecer, siempre sumisa al de Su Santidad, más conforme con el espíritu de la Iglesia.

Así ha sucedido, en efecto; el texto del *Giornale di Roma* no ha llegado aun a nuestras manos, aunque esperamos recibirle hoy a última hora; pero mas afortunada *L'Unità* lo había visto y dice de él que consiste solo en dos líneas, pero que estas dos líneas «mandan a paseo todo el balance del ministro Scialoja y del reino de Italia;» es decir, todos los cálculos y proyectos fundados sobre dicho contrato para nivelar los

presupuestos y proporcionar cien millones anuales por espacio de seis años al Tesoro florentino. Añade *L'Unità* que el diario romano declara completamente falsa la noticia que había sido dada como cierta por un periódico belga.

Los católicos de este país, donde se había manifestado mayor disposición a recibir como admisible, aunque solo en último apuro, el negocio de Scialoja, vienen llenos de júbilo por la declaración del *Diario de Roma*, prueba irrecusable y aun nos atrevemos a decir, magnífica y sublime de respeto, de abnegación y humildad, al propio tiempo que de la unidad de espíritu y doctrina que reina entre los fieles hijos de la Iglesia.

Porque es de advertir que sobre el punto concreto de que tratamos no existe todavía ninguna nueva declaración salida directamente de los augustos labios de Su Santidad; que quien habla acerca de él no es el Sumo Pontífice, no es un Obispo, ni autoridad alguna eclesiástica: es simplemente un periódico, y menos aun, es el texto de este periódico transmitido sustancialmente por el telégrafo, sujeto a notorias y frecuentes equivocaciones.

Hé aquí, sin embargo, lo que dice el *Journal de Bruxelles*:

«Acaba de llegarnos de Roma una noticia que, según nuestros informes anteriores, estábamos muy lejos de esperar. Un telegrama de la Ciudad Eterna, manifiesta que el diario oficial del Gobierno pontificio contradice formalmente y sobre un punto esencial las seguridades que nosotros creíamos poder abrigar respecto del convenio relativo a los bienes eclesiásticos; la negativa se refiere a la adhesión del Soberano Pontífice, que se nos había dado como cierta, y previa a dicho arreglo.»

«Solo podemos hoy hacer constar la declaración de que el telégrafo nos da conocimiento. El texto oficial no tardará en llegar; y aunque no juzgamos inútil tenerlo a la vista para darnos exacta cuenta de su alcance, no queremos entretanto, dejar en pie la menor duda acerca de nuestras intenciones.»

«Por grande que sea la confianza que debían inspirarnos los testimonios en que hemos fundado nuestros asertos, no titubeamos en rechazarlos desde ahora en todo cuanto sean contrarios a las declaraciones que nos ha de traer el *Diario de Roma*.»

«Hecha esta declaración, sin la menor restricción ni reserva, creemos deber añadir que jamás habíamos pensado que el Padre Santo diese un consentimiento oficial y explícito a una transacción que todavía no estaba ratificada, sino que únicamente se trataba de la acogida que habían tenido en el Vaticano las negociaciones entabladas con objeto de presentar las disposiciones de la Santa Sede. Tanto menos podíamos poner en duda los informes que se nos habían dado sobre el resultado de estos pasos, cuanto que su buen éxito era para nosotros indispensable y precisa condición para la conclusión del arreglo de que se trataba. La cuestión de los bienes eclesiásticos es esencialmente de la exclusiva competencia de la Santa Sede, y solo con su consentimiento podía ser resuelta en los términos en que se había planteado.»

«Para creer que se había obtenido este consentimiento teníamos doble garantía: prime-

ra, el carácter y la honradez de las personas que nos habían informado sobre el particular; y segunda, el fondo mismo de la transacción y el interés común de las partes contratantes.»

«Como quiera que sea, hay aquí una cuestión de hecho que no puede tardar en ser esclarecida. En cuanto a las cuestiones de principios que con ella se rozan, celebramos hoy más que nunca no haberlas prejulgado: si hemos creído desde un principio apoyar dicho proyecto, siempre ha sido con la condición expresa y formal de la aprobación de la autoridad eclesiástica.»

Felicitemos cordialmente al *Diario de Bruselas* por su nobilísima y católica declaración. Por ella se ha hecho este periódico más digno que antes de la estimación de todos los verdaderos católicos, porque la verdadera prueba de la fe es la humildad en confesar el error cuando hay el menor motivo para juzgar que se ha errado. Ciertamente que no se trataba de una cuestión de principios, sino de una cuestión de hecho; pero aun así considerado el proyecto del Sr. Scialoja, y en rigor, no sabemos hasta qué punto podía ser considerado sólo de esta manera, no era difícil adivinar por los antecedentes, por el espíritu que anima al Gobierno de Su Santidad en sus relaciones con el de Florencia, cómo había de ser resuelto.

El *Bien Público*, excelente periódico católico que se publica en Gante, es de nuestra misma opinión.

«Tendremos que decir, escribe, que nos felicitamos al ver desbaratarse así una combinación, que aun considerada por el aspecto menos desfavorable, lastimaba por tan diversas maneras el sentimiento católico, y ponía al Clero italiano en una situación falsa, rebajada, y sin que ventajas pecuniarias más o menos ciertas la hubiesen hecho mejor, ni más noble?»

De todo este ruidoso escándalo, no queda ya nada, sino la cuenta severa que la conciencia pública tiene derecho a exigir a aquel o aquellos que han provocado y explotado este incidente, mezclando en él más o menos directamente, pero siempre con imprudencia, el prestigio de la autoridad pontificia. Nuestros cargos, lo decimos con claridad, no se dirigen a los que en este asunto han sido mal informados, y cuya buena fe ha sido indudablemente sorprendida. La experiencia que acaban de hacer les hará más cautos en materias canónico-financieras. Pero sobre la prensa y sobre los corredores de negocios están los que disponen de ellos y mueven a los otros a obrar. Sobre ellos principalmente pesa la responsabilidad de un negocio que tiene muchos puntos de semejanza con el de M. Mirés y su caja de fondos del Estado.

Indudablemente se ha abusado de la buena fe del *Diario de Bruselas*, que inspira confianza a los católicos, y este abuso ha tenido por objeto provocar un alza ficticia en ciertos valores que con el telegrama referente al *Diario de Roma* han sufrido instantáneamente una baja que tendrán que deplorar muchas familias.

En tan triste negocio lo que queda a salvo es la conciencia y la sumisión de todos los verdaderos católicos que disientan de nosotros en esta cuestión y que se han apresurado a unirse a la Santa Sede, apenas han visto el simple ex-

tracto de la declaración del periódico oficial romano.

Bendigamos a Dios por tan hermoso resultado y esperemos de esta unión, de este respeto y sumisión a la Santa Sede, días de paz y de triunfo para la Iglesia.

Al llegar a este punto, recibimos la declaración del *Diario de Roma* que dice así:

«Acerca de un proyecto relativo a los bienes eclesiásticos que ha debido verificarse entre el Gobierno de S. M. Victor Manuel y la casa de banca de Langrand-Dumonceau, se ha afirmado por algunos periódicos que ha intervenido la adhesión del Padre Santo. Este aserto es del todo falso.» (*Tale asserzione è del tutto falsa.*)

Estas palabras no dejan lugar a dudas.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS, 29 (a las seis de la tarde).—Atenas, 26.—Está en estudio un proyecto de ley para aumentar el efectivo del ejército hasta 51,000 hombres.

Esta medida es motivada por los inmensos y amenazados de la Turquía, y la inminencia de una insurrección en las provincias cristianas sometidas a dicha Potencia.

Grecia no desafia a nadie: quiere la paz, pero sin humillación.

PARIS, 30 (a las cinco de la mañana).—Habiéndose manifestado algunos casos de epidemia en el ganado vacuno de los reinos de Prusia y de Baviera, así como en las provincias rhinianas, se ha prohibido la entrada y el tránsito en Francia de los ganados de la clase de rumiantes procedentes de dichos países.

FLORENCIA, 29.—El Senado ha votado por gran mayoría una resolución admitiendo la acusación del almirante Persano por los cargos de desobediencia, impericia y negligencia.

BERLIN, 30.—La noticia de que el Gobierno prusiano ha pedido al de Austria explicaciones sobre los movimientos de tropas en Galitzia carece de fundamento.

PARIS, 30.—El Gobierno griego ha decidido elevar el efectivo del ejército a 51,000 hombres, motivando este aumento los armamentos y las amenazadoras notas de Turquía, y por la insurrección inminente de las provincias cristianas de Turquía.

PARIS, 30.—La cotización oficial de hoy es la siguiente:

3 por 100 interior español, 51 1/2.
3 por 100 francés, 69-05 (baja 20 céntimos).
4 1/2 francés, 98-35 (alza 5 céntimos).
Consolidados ingleses, 90 5/8 a 3/4 (baja 1/4).

Hé aquí el texto de la circular del Príncipe Gortschakoff, dirigida a los agentes diplomáticos de Rusia en el extranjero con fecha 19 de Enero, y relativa al conflicto con Roma:

Habiendo obligado a S. M. el Emperador los actos de la corte romana a romper toda relación diplomática con el Gobierno del Papa, nos hemos visto precisados a abolir el Concordato de 1847, que arreglaba las relaciones del Gabinete imperial con la Santa Sede. El decreto de S. M. el Emperador que publica esta determinación, os es conocido. Este documento no hace más que consignar la abolición del Concordato, sin que acompañe ninguna consideración para motivar o explicar esa medida. Esta reserva del Gabinete imperial, que no tiene otro objeto que dar una muestra de respeto a la Santa Sede, no ha sido apreciada por el Gobierno del Papa.

Este Gobierno acaba de publicar una serie de documentos que en el fondo y en la forma tienden a descargar a la Santa Sede de toda responsabilidad, y echando la culpa de todo al gobierno imperial. Este relato explica el conflicto sensible de un proceder inexacto y parcial; la corte de Roma, con esa conducta, nos libra de los escrúpulos que habíamos tenido hasta ahora.

El Gobierno del Papa nos llama al terreno de la discusión, y nos impone la obligación de seguirle. Los actos de nuestro augusto Soberano no temen la luz del día. Hallareis adjunta una exposición fiel de los hechos que han producido el rompimiento de las relaciones diplomáticas entre las dos cortes, y estáis autorizado a dar a este documento la publicación que consideréis conveniente.

Procurareis sobre todo hacer resaltar este punto: que el Gobierno imperial, al seguir a la corte de Roma en esta senda de recriminaciones, no se halla animada de ningún pensamiento hostil contra la Santa Sede. El Gobierno del Emperador no trata más que de una cosa: de restablecer la verdad. Los principios de tolerancia religiosa y la solicitud constante del Emperador por todas las comunidades religiosas que existen en sus Estados, no harán menos inmutable la regla de su conciencia política.

En cuanto dependa de S. M., sus súbditos católicos romanos no tendrán que sufrir por este rompimiento de relaciones entre las dos cortes, relaciones que nuestro augusto Soberano tendría a dicha conservar en consideración a los intereses religiosos de sus súbditos.

A esta nota acompaña un *Memorandum* de ocho o diez columnas.

A *La Epoca* da su correspondencia en el Havre las siguientes importantes noticias sobre los Estados Unidos.

Dicen así:

«El steamer de la compañía general trasatlántica *Pereire*, capitán Duchesne, ha fondeado en esta rada durante la noche. Al amanecer el vapor *Phénix* se dirigió a su costado para desembarcar inmediatamente la correspondencia y pasajeros.

Los periódicos y correo que conduce son de Nueva-York, hasta la fecha del día 12 de los corrientes.

El suceso importante del momento era la presentación de las resoluciones relativas a la acusación del presidente Johnson. A esta determinación había precedido la votación por las dos Cámaras del Congreso, obteniendo una mayoría de dos tercios partes el bill sobre el sufragio universal en el distrito de Colombia y la anulación del *veto* presidencial.

Dos resoluciones han sido propuestas a la Cámara de representantes sobre la acusación del presidente: la una por Mr. Ashley, del Ohio, y la otra por Mr. Loan, del Missouri. Mr. Ashley ha motivado su proposición articulando quejas y desafueros de tal magnitud, que los principales miembros del partido republicano no han podido prescindir de dar su consentimiento para proceder a la información e investigación de los hechos denunciados.

La Cámara ha adoptado por 106 votos contra 36 la resolución del representante del Ohio, en virtud de la cual el comité de negocios judiciales deberá examinar si hay lugar de poner al presidente en acusación.

En cuanto a la proposición de Mr. Loan, ha sido aplazada para otra sesión.

Para poder apreciar en su valor el proyecto de acusación del presidente Johnson, se explica en estos términos el *Messenger Franco-Americain*:

«Es muy probable que la resolución presentada

— 40 —

goza el mundo porque trata en dulce fraternidad a ese Dios incomprensible. Hoy, como en el tiempo de su vida humana, oímos su predicción, vemos sus milagros, sentimos sus padecimientos y se nos ofrecen su carne y sangre preciosísimas para alimento de nuestras almas, que solo viven con la verdad que es la persona divina de Jesucristo. Hoy la Iglesia conserva esos depósitos sagrados y continúa esparciendo la vida y la luz por el mundo: la Iglesia instruye a los hombres del mismo modo que instruyó su divino fundador, pudiéramos decir que conserva aquella misma voz que en la ciudad santa y en todas las partes de la Palestina predicaba la verdad y la salud.

Solo la Iglesia tiene vida y conoce la verdad en este mundo porque vive por Dios y a Dios encamina las almas; esto es hacer milagros, pues da vista a los ciegos y resucita los cadáveres porque los cadáveres son los que no alientan con la única luz de la vida, como son ciegos y no conocen la verdad.

Todo esto hace la Iglesia con el poder del divino Maestro; pues hoy como entonces Jesucristo vive en el mundo asistiendo a la Iglesia con su favor y sus gracias: constante es el favor de sostenerla contra las furiosas tempestades que desde su origen humano representada por aquellos humildes pescadores la amenazan y conmueven. Si, ahora como entonces la palabra divina

— 41 —

está sensibilizada en el mundo y con su eficacia poderosa verifica prodigios y maravillas.

Los rudos entendimientos de los primeros discípulos se hacen dignos de toda sabiduría porque reciben en su espíritu la palabra eterna que vivifica al corazón y abre los ojos del alma, y se comunican con el amor divino cuyos dones gozan y adquieren la firmeza inquebrantable hija del poder sobrenatural. Con ese poder adquieren fuerzas que el entendimiento no concibe, porque siendo pobres, desvalidos e ignorantes se distribuyen por la tierra para evangelizar a las gentes y con santa resignación sufren los trabajos, las persecuciones y el martirio con que los hombres recompensan las buenas obras.

Pero precisamente conocer a Jesucristo consiste en seguir su doctrina y en imitar sus obras, hacer nuestro su lenguaje, vivir en su vida humilde, ejercer su caridad y misericordia. Esos que admiran los frutos prodigiosos del Cristianismo sin convertirse a la fe, pueden compararse a los judíos que se asombraban de los milagros sin confesar a Jesús el Cristo Hijo verdadero de Dios. Ciertamente que hoy vemos reproducirse los milagros, y aun los impíos se asombran del misterioso poder de la Iglesia, y entre sus calumnias prorrumpen en alabanzas: sus voces son voces de admiración; pero falta la fe, la sumisión a la palabra divina, la obediencia que es el principio de la humildad, sin la que es imposible

— 44 —

cae de la espiga: no así el que se somete a ella, que semejante a otro grano ya marchito adquiere fuerza y vigor con la lluvia de la gracia, y produce una abundante cosecha.

«Cuántas maravillas vieron Corasain, Betraida, Caparnaum... al advenimiento de la nueva ley, sin que la luz penetrase en los corazones! Por eso estas ciudades han merecido rigor. Aun los judíos que habitan hoy las ruinas de Tiberiada suben a las cimas de los montes esperando el Mesías, cuando precisamente en ese pequeño mar de la Galilea y en el territorio que lo circunda verificó el Dios-hombre los más señalados prodigios: sus ciegos corazones todavía no ven los rayos luminosos que derrama el sol de la palabra eterna.

«Cómo han de ver la luz si se niegan a abrir los ojos? ¿Cómo han de escuchar la verdad si se tapan los oídos? Los que no luchan incesantemente para desprender del corazón las cosas del mundo, no adquirirán las del cielo; y no han de ver ni oír la verdad, ni resucitarán en la vida que gozan los miembros de la Iglesia. Es preciso sublevar los corazones, destruir la mentira paz del mundo, la pereza que sostiene a la humanidad pecadora: solo esa lucha puede traer la salud del alma; y si al fin del combate hemos ganado un corazón, ¡qué triunfo tan agradable! Solo la penitencia nos lleva por el camino de la vida. Dichoso el que al sentir las

— 37 —

la mujer vino la salvación: aquella trajo la lepra, esta el bálsamo; para combatir las tinieblas bajó al mundo la luz; para resucitar al hombre, la vida tomó forma humana; a la mujer débil se opone la mujer fuerte, que como madre pura venga a la madre carnal que fué violada al pie del manzano frondoso.

En la carne de la mujer preservada del contagio se forma el nuevo Adam, que en su persona divina reasume también lo humano para hacer sensibles sus gracias celestiales, dando así ejemplo de vida al cadáver de la humanidad, que yacía en corrupción con la peste de los vicios. Solo el Dios-hombre podía levantar de su postulación la naturaleza humana; solo el corazón divino, lleno de amor y de misericordia, padeciendo en sí todos los trabajos, sufriendo todos los dolores y ofreciéndose víctima espiatoria, podía despertar el corazón atargado del hombre y sacarlo de la esclavitud del demonio; solo su preciosísima sangre podía servir de bálsamo de salud universal para volver al mundo la vida. Amor y misericordia es lo que la humanidad necesita, y amor y misericordia brotan de su divino corazón.

Hé aquí cumplida la promesa: Jesucristo es el Verbo eterno humanizado en las entrañas de la Virgen; Jesucristo es la palabra divina por la que el universo existe y se sostiene; la palabra eterna que da vida y luz al mundo; si, Jesu-

ARREPENTIMIENTO.

6

por Mr. Ashley, y adoptada por la Cámara, no tenga un serio resultado. «La moción del miembro del Ohio, según escriben de Washington, es contraria á los intereses manifestados por la mayoría en el *caucus*. Además, Mr. Ashley no es popular, lo que contribuye á impedir que alcance el objeto del plan que se propone. El Senado, por su parte, es opuesto á la deposición del presidente.

Los radicales extremados, como M. Grimes, del Yowa, consideran la tentativa de M. Ashley como inútil. «A pesar de todo, el comité de negocios judiciales de la Cámara debe reunirse hoy 12 para ocuparse de la resolución. M. Ashley será el primer testigo interrogado, y así tendrá ocasión para revelar cuanto tenga que decir en apoyo de sus acusaciones, y el comité continuará sus trabajos hasta llegar á un resultado, cualquiera que él sea. Se asegura que el presidente no teme absolutamente nada de que la proposición de M. Ashley alcance el fin á que se dirige.

El mismo periódico añade á última hora:

«El comité de negocios judiciales de la Cámara ha principiado ayer la información sobre la conducta oficial del presidente, habiendo mandado comparecer á Mr. Ashley, autor del proyecto de acusación, el cual ha reproducido los cargos, pero sin presentar pruebas en apoyo de los mismos. Hé aquí el nombre de los miembros del comité que va á representar momentáneamente un papel tan importante en la política americana:

MM. James F. Wilson, del Yowa, presidente.
George S. Botwell, del Massachusetts.
Francis Thomas, del Maryland.
Thomas Williams, de Pensilvania.
Frederic E. Woodbridge, del Vermont.
Daniel Morris, de Nueva-York.
Andrew J. Rogers, de Nueva Jersey.
William Lawrence, del Ohio.
Burton C. Cook, del Illinois.

Sobre estos nueve representantes, uno solo pertenece al partido democrático. El comité ha decidido guardar secreto sobre cuanto ocurra en sus sesiones.

El vapor *Fashion* se ha quemado en el Mississippi; 500 personas han perecido, de las cuales la mayor parte eran negros libres.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 31 DE ENERO DE 1867.

DE CIERTAS PALABRAS.

Así como los malvados suelen usar una máscara para no ser conocidos, ya al cometer algún crimen, y entonces la usan materialmente cubriéndose el rostro, ya para ocultar crímenes cometidos y disponer las cosas de forma á alejar toda sospecha, y entonces usan la máscara de la hipocresía, así el error, que es la expresión social del más terrible de los malvados, de Satanás, acostumbra á enmascararse con atavíos propios de la verdad, para de este modo sorprender más fácilmente la buena fé de los incautos y de los sencillos.

Conviene observar que es muy grave y muy de nuestro tiempo confundir el lenguaje y alterarlo de manera que no sea posible renegar de ciertas voces sin hacer un señalado ultraje á la verdad, ni adoptarlas tampoco en el sentido general que han llegado á tener sin declararse partidario del error. Este, por su propia condición, odia el orden y la armonía que son objetos capitales de las nobles tendencias del espíritu; el reinado completo de la armonía en el mundo será la muerte completa del error, y todo lo que nos conduzca á aquel felicísimo punto ha de ser precisamente combatido por el que vé su ruina en el triunfo del bien. El orden y la armonía en el mundo nacen de la unidad de sentimientos de justicia y amor, y estos se comunican entre los hombres por el maravilloso medio de la palabra, cuya precisión y exactitud son tan indispensables, que si fuera posible hoy mismo, no más que por un instante, la conformidad de pareceres y sentimientos en el linaje humano, como el enemigo de la verdad lograra introducir la confusión en el lenguaje ó la ambigüedad en los términos, desaparecía el orden como por encanto y

la discordia y la disensión volvían á empuñar el cetro en el mundo. Recuérdese que con objeto contrario, esto es, con el de abatir el orgullo de los hombres, Dios se sirvió de la confusión de lenguas en la torre de Babel. Unidas estaban aquellas gentes para un mismo fin, y al mismo satánico impulso obedecían, pero no bien dejaron de estar unidas por el lenguaje, tuvieron que abandonar la empresa y separarse unas de otras para formar familias y naciones aparte.

Tan persuadido está el error de esto que decimos, que constantemente ha procurado revolver las voces y alterar su sentido, aprovechándose de aquellas más notables que expresaban ideas verdaderas para servir de ellas como de un escudo ó como de una máscara, según antes hemos dicho, que le ocultara á ojos poco perspicaces.

Sin embargo, no es posible eludir la lógica de las palabras, y puesto que todas encierran una idea no hay sino pedir explicación de ellas á la historia, si la tienen, ó á los que la pronuncian, si son nuevas en el lenguaje que se habla, ya sea lenguaje político, científico, literario, etc.

Cuando Lutero levantó el estandarte de la rebelión contra la Iglesia de Jesucristo, una palabra salió de aquellos labios impuros, una palabra que todo el mundo pronunciaba, hasta la misma Iglesia contra quien iba á servir de lema: «Reforma!» se gritó de uno á otro extremo de Europa secundando el grito del fraile sajón.—Hay corrupción, decían, hay abusos lamentables que es necesario corregir; pues bien, nosotros en nombre del libre examen pedimos reforma en las cosas eclesiásticas.—¿Habrá necesidad de decir lo que aquellas gentes perdidas reformaron? De nadie es ignorada la vida pública y privada de Lutero, á quien pareció tan mal la estrechez del claustro que hubo de reformarlo con la más asquerosa de las profanaciones. De nadie es ignorado tampoco que si brutal y licenciosa fué la conducta del célebre reformador, no le anduvo en zaga la de sus ilustres sucesores que añadieron reformas á las reformas del apóstata maestro.

Pero es tomar el asunto de muy largo traer á la memoria lo que aconteció en el décimo sexto siglo, cuando en este punto podemos hablar tanto de la época en que á Dios plugo echarnos á la vida.

Sin ir más lejos, ahí está la palabra *libertad*, con todo su natural esplendor y grandeza, que no ha dejado un instante de resonar en nuestros oídos desde que vinimos al mundo hasta la fecha. Muchos han muerto y mueren con esa palabra en los labios; muchos han recibido y reciben el bautismo político con esa palabra solemne. Al oír la pronunciación, cualquiera que tenga corazón cristiano, esto es, generoso, noble y libre, pensará si ha llegado ya el tiempo de sacudir la tiranía del mal que por todas partes nos rodea y oprime, y si el bien exento de toda suerte de trabas puede volar con vuelo soberano entonando el gran cántico de libertad, el cántico de gloria al único Rey de la creación. Pero ¡ah! cuando al abrir la historia salte á los ojos la sangre todavía caliente de las víctimas sacrificadas en nombre de la libertad, cuando la revolución francesa y algunos de sus episodios repetidos posteriormente en otros puntos de Europa se presenten á nuestra indignación con todos sus horrores y todas sus iniquidades perpetradas al amparo de ese nombre que había hecho latir nuestro corazón de entusiasmo; cuando veamos que semejante libertad da derecho para perseguir á la Iglesia, arrebatándole sus bienes, insultar al Vicario de Jesucristo, despojarle de su patrimonio y obligarle á que reconozca lo que no reconocerá jamás; cuando veamos que por virtud de esa misma libertad se quiere hacer un tanto libres á los Obispos de Italia mediante un crecido número de millones, ó en otros términos, cuando se quiere vender libertad (extraña mercancía!) á quien más que á nadie le corresponde por derecho propio; cuando comprendamos que en filosofía y en po-

lítica y en literatura y en arte, la libertad es lo mismo que predominio del mal, porque en filosofía ha producido las orgías del racionalismo, en política la caprichosa y salvaje tiranía de las masas ó de los fusiles, en literatura el desenfreno de las más repugnantes pasiones, y en arte el imperio proclamado de Satanás; cuando todo esto se ve y se palpa con absoluta evidencia, ¿no sellaremos nuestros labios para siempre, antes que pronunciar la palabra libertad tan torcida, tan bárbaramente interpretada? Y, sin embargo, dicen que los pueblos se agitan todavía al oír esa palabra mágica.... ¿Será verdaderamente que suspiro por la libertad, ó será que los pueblos han roto el freno de la justa obediencia y ya no hay medio de sujetarlos?

Como resultado de esta libertad que gozamos desde la gran epopeya del 93, todos hemos venido á ser iguales sin distinción de mérito, de clases ni de autoridad. Antes, solo cierto número de gentes podía penetrar en la administración y gobierno de la cosa pública; hoy, gracias á la igualdad, todo el mundo tiene derecho á conquistar los mas altos puestos del Estado; antes el pueblo estaba envilecido y despreciado, hoy todos le temen y le miran, y se le vé representado en los Parlamentos en prueba de su soberanía; en fin, la igualdad era la gran aspiración del hombre, era hasta una ley evangélica, dicen los que no han leído el Evangelio en toda su vida, y esa gran aspiración y esa ley se han cumplido en la libre y equitativa sociedad moderna. ¿Es cierto todo esto que aseguran esas pobres gentes? ¿Se habrán forjado quizá la ilusión, no solo de que son libres sino también de que son iguales? Veámoslo muy á la ligera. Primeramente es falso que antes no pudieran llegar hasta el poder los que no pertenecían á clases determinadas. La historia desmiente con la elocuencia de los hechos á los que tal vulgaridad osen sostener. Mucha parte de nuestra nobleza tiene su origen en el pueblo; tal vez es un soldado oscuro que en una batalla hace un acto de heroísmo y funda con él, por gracia del Rey, el solar de una casa nobilísima con un título que perpetúe aquella hazaña; tal vez es un navegante, hijo de un cardador de lanas, que lleva á cabo la empresa más temeraria que han visto los siglos, nada menos que la de descubrir un Nuevo Mundo, y sella con su fé, con su talento y con su valor el título de duque de Veragua que ha de perpetuarse en sus sucesores; tal vez es un Fraile austero y alejado del mundo el llamado á regir los grandes dominios de Isabel y Fernando los Católicos; tal vez es un hombre de sospechoso nacimiento, como Antonio Perez, el que llega á ser ministro de uno de los primeros Reyes de España, de Felipe II; tal vez es el hijo de un porquero el que ciñe la tiara pontificia con el ilustre nombre de Sixto V; acaso el hijo de un carpintero se llamará Gregorio VII para honra y gloria del Pontificado.... ¿Quién puede contar el número de hombres ilustres que han salido de la clase mas ínfima del pueblo en los tiempos en que no se había proclamado aun el principio de la igualdad? En cambio, hoy á la sombra de este principio se ha desarrollado una ambición insaciable: todos se creen con aptitud, é inútil es decir que con derecho, para desempeñar los más graves cargos; ya no es el mérito únicamente el que iguala los hombres, es la osadía, es la desvergüenza, es la intriga, es el escándalo: por efecto de lo cual algunos nobles han perdido su prestigio y se han degradado haciendo coro en esta bacanal de pasiones desatadas. De modo que el pueblo agitado por la anarquía de las ideas y el desorden de los más íntimos sentimientos ha dicho á esa nobleza: «quiero ser tu igual: voy á subir hasta ti; y esa nobleza no pudiendo ó no sabiendo resistir la invasión ha contestado al pueblo: «seremos iguales: pero no es preciso que tu subas: ya descenderé yo, que es lo mismo.» Así se practica el principio de la igualdad en nuestros tiempos. ¡La igualdad! ¿la conocerán acaso esas muchedumbres serviles, más máqui-

nas que hombres, que llenan los talleres de las grandes fabricas? ¿la conocerá acaso esa multitud de pobres que se arrastra por Europa al lado de esos magníficos y deslumbradores trenes de que hace alarde el oro derramándose á torrentes para llenar las exigencias del lujo, ese estúpido tirano ante el cual (dá vergüenza decirlo) doblan su rodilla la mayor parte de las familias cristianas?

Pero no importa; si la igualdad es una palabra que oculta el más repugnante de los privilegios, el del oro, no podrá decirse otro tanto de esa tercera palabra impresa en el estandarte del liberalismo: hablamos de la fraternidad. Puesto que somos libres y por ende iguales ¿qué nos faltará para ser hermanos?... Nada; tendamos la vista por Europa, teñida en sangre todavía, y observemos cuán fraternalmente reorganizan sus ejércitos las naciones; díganse cuando han sido tan frecuentes como hoy las guerras intestinas y nacionales; cuando el odio ha tenido un imperio tan absoluto en el corazón de los hombres; cuando ha habido una verdadera persecución á los desvalidos en nombre de la beneficencia pública.... ¡Hermanos! ¡Ah! esta palabra que trajo al mundo Jesucristo, no la oímos ya apenas desde que han desaparecido aquellas santas instituciones donde tenía su verdadero asiento. Hermano, decía el monje al que venía en demanda de pan y abrigo á las puertas del convento; hermano, decía el monje al que empuñaba el cetro de dos mundos; y con aquella palabra todos los hombres se elevaban á una misma gerarquía.

¡Hermanos hoy que vivimos bajo la soberanía de la razón! ¿Pues hay nada que mas divida y encoñe los ánimos que la soberanía de la razón individual? No; no puede haber fraternidad cuando no hay identidad de origen, y en el orden de las inteligencias no cabe identidad de origen fuera del principio de autoridad, que es socialmente lo que la paternidad en la familia.

«Fraternidad sin amor y amor sin Dios vivo!.... ¡Hasta dónde pueden llevarnos las aberraciones de la razón libre y los desvanecimientos del orgullo humano! La razón y el orgullo solo conocen la fraternidad de las sociedades secretas en donde fraternalmente se asesina al sospechoso de traición; nosotros conocemos hermandades como la que en nombre de la Paz y Caridad auxilia á los infelices ajusticiados y va á recoger sus cadáveres por amor á Jesucristo. ¿Qué consuelos llevaria al alma que va á comparecer ante Dios eso que el mundo llama fraternidad!

Basta. No queremos fatigar por más tiempo la atención de nuestros lectores. Hemos escogido las tres palabras más usuales y significativas para demostrar que el error, artero como Satanás, miente siempre en el lenguaje valiéndose del que es propio y exclusivo de la verdad. Por no estendernos demasiado omitimos hablar de la palabra *progreso*, no menos común que las anteriores de la palabra *civilización* y de otras muchas que componen el diccionario de la mentira. Pero la ilustración de nuestros lectores suplirá con ventaja lo que nosotros dejamos de decir.

VALENTIN GOMEZ.

La Epoca publica la siguiente carta del señor marques de Miraflores:

«Señor director de La Epoca:

Muy señor mío: He de merecer de su buena amistad que se sirva publicar con la brevedad posible una rectificación á que me obliga el extraño contenido de unos párrafos patrocinados por el periódico extranjero *La Independencia belga*, correspondiente al 22 de este mes.

Ya proceda de Bélgica ó de España la invención fabricada, en mi juicio, en el arsenal mismo donde todos los días se elaboran fabulas absurdas, con el único objeto de producir agitación y alarma, cumple á mi decoro declarar de una manera terminante y precisa, que la conversación á que alude el periódico belga y que se supone habida entre S. M. la Reina y yo, carece de todo fundamento: ni en su fondo ni en su forma tiene el mas

ligero viso de verosimilitud, no obstante el plomo con que el diario en cuestión la refiere.

Aquí debería terminar mi rectificación; pero creo útil añadir algunas palabras.

Supone el benévolo inventor que la conversación á que alude pasaba en el seno de la confianza y en la soledad de la régia estancia, sin más interlocutores que S. M. y yo. ¿Quién de los dos ha revelado la supuesta conversacion al diario belga? ¿S. M.? No es posible. ¿Habría sido yo? Si alguna vez he sido ó soy honrado con la confianza de S. M., en gracia de mis años y de mi nunca desmentida lealtad á su real persona, no he debido ni nunca me he creído con derecho de comunicar nada de lo que he escuchado con profundo respeto; pero lo que si es evidente es que siempre, y en todas ocasiones, he dicho á S. M. leal y honradamente, á la par que con el mayor desinterés y con el más puro patriotismo, lo que he creído ser verdad; ¿y cómo podía tener por verdad en ningún caso las infundadas suposiciones de peligros para la Monarquía y para la dinastía, que se esfuerzan en propalar en España y fuera algunos misereros revolucionarios?

No son, por fortuna, verdad esos peligros, que no existen sino en las cabezas de unos cuantos ambiciosos ó resentidos, pocos ciertamente, pero bastantes á producir ansiedad é inquietud en la inmensa, honrada y monárquica generalidad del país, que se halla plenamente convencido de que romper un solo eslabón de la cadena secular de nuestra vieja monarquía equivaldría á sumir á España en el caos más espantoso, y la haría desaparecer y hasta acaso perder su autonomía, envuelta en sangre y horrores.

Si los miserables inventores de patrañas como las patrocinadas por el periódico belga, se hacen la ilusión de que podria haber para España, después de una catástrofe monárquica, otra cosa que el caos, no siéndoles dado á ellos ni á nadie establecer un Gobierno por todos atacado, se equivocan torpemente; y los que en momentos de pasiones políticas se han permitido alguna vez poner en duda la posibilidad de gobernar, no dudo que habrán tardado poco en convencerse de que el actual régimen perfectamente constitucional de la Reina doña Isabel II es el único posible, si España ha de continuar ocupando en Europa el lugar á que le da derecho su antigua y gloriosa historia.

Madrid, 25 de Enero de 1867.—El marques de Miraflores.

Hoy publica la *Gaceta* las manifestaciones de adhesión á S. M. de la sección ligera provincial de la isla de la Gomera (Canarias), de las comandancias de carabineros del 7.º distrito del mismo cuerpo, de la subinspección de Sanidad militar de las Provincias Vascongadas y Navarra, del batallón ligero provincial de Lanzarote número 6 de Canarias, del de Guaya número 4 de Canarias, del ligero provincial de la Palma número 5 de Canarias, y de la sección ligera provincial de la isla de Fuerteventura.

En la sección de providencias judiciales publica la *Gaceta* de hoy el siguiente edicto:

«D. Manuel Nuñez Garrido, capitán de la cuarta compañía del primer batallón del regimiento infantería de Burgos, número 56, y fiscal comisionado por la capitania general de Castilla la Nueva. Habiéndose ausentado de esta plaza los paisanos D. José Rodríguez Morales, D. Francisco Bañares, D. José Ibañez, Isidro Onate, Francisco Llorences, Juan, criado encargado de la carbonería de la calle del Sordo, número 4, cuyo apellido se ignora, y un sugeto conocido por Paco el Aragonés, á quienes estoy sumariando por redactores y auxiliares de los periódicos clandestinos *La Revolución*, *El Alerta* y *El Relámpago*; usando de la jurisdicción que la Reina nuestra señora concede en estos casos por sus Reales Ordenanzas á los oficiales del ejército; por el presente cito, llamo y emplazo á los referidos D. José Rodríguez Morales, D. Francisco Bañares, D. José Ibañez, Isidro Onate, Francisco Llorences, Juan, el criado de la carbonería antes citada, y Paco el Aragonés, para que dentro del término de nueve días, que empezarán á contarse desde la publicación del presente edicto en la *Gaceta de Madrid*, comparezcan en las prisiones militares de San Francisco de esta corte á dar sus descargos y defensas; bien entendido que de no comparecer en el citado punto en el

sucristo es el modelo vivo del hombre, porque sus sentencias y sus actos, que constituyen su vida humana y divina, se dirigen á enseñar, prodigando tesoros de virtudes y de gracias para convertir en su amor los rebeldes corazones.

sobrecogimientos del espíritu con la costumbre de ver todas las cosas.

El espíritu humano se mueve con el ruido que la imaginación fantasea, y no se detiene ante la realidad: admira y duda, y jamás acaba de satisfacer su curioso deseo. ¿No oís lo que dice Jesús á los discípulos de Juan cuando vienen á preguntarle si verdaderamente es el Mesías? Aquellos que dudan de la palabra de Juan, que terminantemente ha señalado á Jesús diciendo: «Ese es el cordero de Dios, ¿qué fueron á oír, qué salieron á ver? ¿Acaso una caña movida del viento? Si dudan de Juan, también dudarán de Jesús: hé aquí por qué no les contesta directamente á la pregunta, y compadecido de la ceguera en aquel mismo momento da vista á los ciegos, repara á los cojos, limpia á los leprosos, y hace que oigan los sordos y que los muertos resuciten; y después de haber ejercido esta caridad con los pobres, se vuelve á los discípulos de Juan diciendo: Contadle lo que habeis oído y visto. ¿Qué más podía hacer Jesús en favor de aquellas pobres almas?

Eso mismo pudiéramos decir á los que aún dudan de la palabra divina: ¿cómo dudar de la verdad si la misma verdad os habla? La fé, esa firme confianza no la da naturaleza, sino la fuerza y virtud del cielo, el amor á la palabra de Dios. Desgraciado el que se resiste á esa palabra, porque perece como el grano podrido que

adquirir la gracia que tanto necesita nuestra pobre naturaleza para conocer la verdad que es la vida y la luz de los hombres. La gracia del milagro auxilia á la voluntad que vive en la fé; pero el que no cree en la persona divina de Jesús, es un cadáver á quien el milagro solo le produce asombro sin ganarle para el cielo.

Solo la voluntad que obedece á la palabra eterna adquiere la confianza divina; y esa voluntad es la que ha ganado las promesas del cielo asegurando constantemente la vida y la luz en el mundo. Luego solo para la Iglesia prodiga Dios sus favores, para la Iglesia representada en un principio en aquel humilde pescador y sus once compañeros que han llevado la palabra de verdad á todos los confines de la tierra.

Después del milagro de Caná, del de Tiberiades y del desierto, que se verifican á la luz del día llamando á todos los hombres, solo una pequeña porción forma el número de los escogidos, y alguno entre ellos dañado por la malicia, crece con el rocío de la gracia como la planta dañina que al brotar el fruto vierte en la tierra su ponzoña; tal es la misera condición humana. La muchedumbre muerta, admira aquellos prodigios, y no siente mas que el estúpido asombro de ver cosas extraordinarias. ¿Porqué no resucitan? Sin duda no ponen la voluntad en Jesucristo, y pasa la admiración como pasan los asombros y los

II.

LA LUZ ANTE LOS HOMBRES.

La palabra eterna está completamente identificada con la persona de Jesucristo nuestro Señor: su humildad y mansedumbre, su amor y sus padecimientos, su sacrificio y su doctrina forman esa palabra para enseñar al hombre el camino de la salvación; por eso Jesucristo es también la verdad misma, la paz, la salud, la vida de los hombres, la única salud que abre los ojos del corazón y del entendimiento.

Jesucristo es la verdad misma espuesta á los ojos humanos; de suerte, que todo aquel que lo reconoce posee la verdad, á Dios mismo que bajo la humilde forma de un siervo se comunica con las criaturas; este es el favor más grande que

plazo señalado, se seguirá la causa, y se sentenciará en rebeldía por el Consejo de guerra ordinario, sin más citarle ni emplazarle, por ser así la voluntad de S. M. Insírese en la *Gaceta de Madrid*, para que llegue a conocimiento de todos.

Madrid, 29 de Enero de 1867.—Manuel Núñez.
—Por su mandado, Juan Abad, escribano.

Dice La Epoca:

Con sorpresa hemos leído en *La Crónica* de Nueva-York que la Cámara de representantes de los Estados Unidos se ha ocupado de la conveniencia de pedir conocimiento de la correspondencia diplomática seguida para tomar posesión en nombre de los Estados Unidos en Inglaterra, de la isla de San Juan.

Baste decir que esta isla es una de las Marianas, y propiedad de España, por lo tanto, para que se comprenda toda la reserva con que debemos acoger esta noticia.

La Cámara de representantes había acordado no pedir la referida correspondencia.

Segun leemos en *El Español*, la dirección general de Propiedades y Derechos del Estado ha tomado algunas medidas para que se cumpla en todas sus partes el decreto de 4 del actual, relativo a huertos, diestales y anejos de las casas parroquiales y rectorales.

El periódico ministerial no expresa a qué medidas se refiere; pero añade, que el señor ministro de Hacienda se halla decidido a vencer las dificultades que se presentaban para el más pronto y fácil cumplimiento de las leyes desamortizadoras, procediendo en los casos no previstos en el convenio celebrado con la Santa Sede, de acuerdo con el reverendo Nuncio de Su Santidad en esta corte, y que la dirección de propiedades y el Sr. Concha Castañeda que se halla a su frente, trabajan sin descanso en esta importante obra.

Desde que la ciencia de la riqueza se ha hecho dominadora del mundo, el pauperismo se ha ido extendiendo por todas partes con una rapidid y un crecimiento espantosos. A continuación insertamos una correspondencia de Londres, cuya lectura lleva el desconsuelo al ánimo más sereno. Por ella vemos que en ese riquísimo emporio de la industria, donde según las leyes de la economía política (llamada sin duda por sarcasmo *ciencia de la riqueza*), debía correr el oro a torrentes, ha llegado la miseria hasta el punto de que los pobres se mueren de hambre. Esta frase, cuando se trata de los ingleses, ha de entenderse al pie de la letra.

El Parlamento inglés, como verán nuestros lectores en la mencionada correspondencia, acaso vote una ley para hacer frente a los estragos del hambre. Nosotros estamos seguros de que la ley será inútil. Sólo hay un remedio eficaz contra el pauperismo: la disminución de los goces materiales, especialmente del lujo, y el aumento de la caridad, y la caridad no existe fuera de la Iglesia católica.

Hé aquí la carta a que aludimos:

LONDRES, 26 de Enero.—Para formarse una idea del extremo a que ha llegado la miseria de la clase pobre en Londres, bastará saber que cada día son menos raros los casos de muerte por hambre. Aquí es una realidad tremenda el pavoroso festín de Malthus. Aquí hay más convidados que platos. Aquí sobra gente. Esto al menos dicen los hechos. Pasando ahora a hablar de los remedios que la administración de la caridad pública ofrece aquí notables anomalías e irregularidades que una crisis como la actual pone más y más en relieve. La ley vigente manda que cada parroquia mantenga sus pobres. La contribución para los pobres no la vota, pues, el Parlamento, sino el Cabildo municipal de cada parroquia.

De ahí que en los barrios más pobres sea no solamente crecida sino gravosa esa contribución, al paso que en los barrios ricos es todo al revés. Los ricos en su mayor parte, son precisamente los que están libres de la contribución para los pobres. En virtud de la autonomía local, o como lo llamamos aquí, *self government*, cada parroquia sufragar los gastos de manutención de sus pobres, ni más ni menos que los gastos de policía, alumbrado, empedrados, aguas, etc., etc. Y del propio modo que vemos en una misma calle de Londres un trozo empedrado y otro no, porque el uno pertenece a una parroquia que cuenta con fondos, y el otro a otra parroquia que carece de recursos, asimismo al lado de una parroquia donde media docena de pobres están muy bien sustentados, hay otra donde un millar de pobres se mueren de hambre.

Como era de temer, han estallado ya algunos desórdenes, promovidos por esa extrema miseria, especialmente en los barrios contiguos a los docks, e indirectamente se ha forzado a los habitantes de las parroquias ricas a venir en auxilio de sus vecinos los pobres. Mendigar por las calles está prohibido, pero pedir limosna cantando, no, porque legalmente hablando un cantor no es mendigo, sino artista. Apoyados en esa sutileza legal recorren nuestras calles muchas cuadrillas de pobres, cantando con voz lúgubre coplas que terminan siempre en este estribillo: *We are out of work*, estamos sin trabajo. Y la policía les deja mendigar cantando por respeto al arte. Y así se ha introducido otra reforma en el pago y recaudación de la contribución para los pobres. Pero la reforma principal es la pedida por una comisión que se presentó ayer al Gobierno solicitando la presentación de un proyecto de ley anelando esa contribución. El plan consiste en que el Parlamento vote cada año la contribución y la distribuya por igual entre todas las parroquias. El ministerio ofreció estudiar la cuestión, que no deja de ofrecer algunas dificultades. (Quiera Dios que de una manera u otra se ponga remedio a tantos males!)

A las dos de la tarde de ayer 30, salió del puerto de Cádiz para las Antillas el vapor-correo *Canarias*, conduciendo la correspondencia pública y de oficio.

En la *Gaceta* de hoy no encontramos disposición alguna que sea de interés general.

Dicen los periódicos ingleses que algunas juntas de comercio de los puertos de aquel país que sostienen activas relaciones comerciales con España, se habían dirigido a lord Stanley, ministro de Negocios extranjeros, representándole los grandes perjuicios que irrogan los reglamentos cuarentenarios de España, aplicados con rigor a buques procedentes de puntos de la Gran Bretaña con patentes enteramente limpias y donde no quedaban los menores vestigios de epidemia.

Pedían las juntas de comercio a lord Stanley que interviniera cerca de nuestro Gobierno para que cesasen rigores tan inútiles. Lord Stanley parece que contestó a los peticionarios por medio de su secretario, M. E. Egerton, participándole que, en vista de sus representaciones, el ministro de S. M. B. en Madrid había recibido encargo de acudir en queja al Gobierno español, pero que no se había obtenido respuesta a las reclamaciones de este funcionario.

Es de advertir que la fecha de las representaciones de las juntas a que aludimos, es anterior a la última orden circular por nuestro Gobierno sobre aplicación del régimen de cuarentenas.

En la mañana del 27 fondó en el puerto de Mahón, procedente de Alondra y Ciudadela, el vapor del Estado *Amparo*, el cual ha sido portador de 50,000 escudos en monedas de cobre del nuevo con destino a las obras de la fortaleza de Isabel II.

Segun un periódico, sábase por conducto fidedigno, aunque no oficial, que Chile y el Perú aceptan en principio el arbitraje de los Estados Unidos en la cuestión de sus diferencias con España.

Se hallan vacantes las escuelas siguientes: Callosa de Segura (Alicante), con 440 escudos. Elche, con 550 escudos.

Las de párvulos de Estella y Cascañe, en Navarra (por oposición), con 440 escudos cada una.

Entre las plazas que han quedado vacantes en la provincia de Sevilla, hay una de Ecija, dotada con 660 escudos, y la de Arahal, con 440 escudos.

Segun vemos en algunos periódicos, el señor don Cándido Nogeda ha hecho renuncia del cargo de vocal de la junta de auxilios a las empresas de ferro-carriles.

Con fecha 28 del corriente escriben al *Euscal-duna* lo que sigue:

Ayer tarde se agrupaba la gente de esta villa en la Alayala dirigiendo ávidas miradas hacia el E. era que se esperaban cuatro lanchas que en la noche del 25 salieron con rumbo a Gran Canto a pescar besugo: se sabía que habían luchado con un furioso N. O.: se sabía que tres se habían salvado y de la cuarta nada de cierto se sabía, y se esperaba con ansia, con miedo, con esperanza y con zozobra la venida de las tres: llegaron; y ¡oh dolor! la cuarta había hallado su tumba a algunas leguas de Bayona juntamente con 11 de sus 21 tripulantes, el mas anciano de los cuales tendria 59 años. ¿Y qué se hace en una desgracia como esta, que se reproduce tan a menudo? La Ilma. Diputación procurará, así lo creo, averiguar los reglamentos de pesca de cada cofradía y si se cumplen ó si por egoísmo han caído en desuso; y este conocimiento será la base para evitar muchas desgracias que pueblan de luto la población marítima de Vizcaya.

Segun el estado que publica la dirección general del Tesoro importaba en 10 de Diciembre la deuda flotante por vencimientos, a pagarés y letras y lo recibido en la comisión de Hacienda de España en París 149,469,618,701; tuvo en todo el mes un aumento de 147,495,576,906 y una disminución de 12,069,295,795, quedando reducida en 1.º de Enero a 145,424,285,111.

Nuestros lectores conocen la sentencia del Tribunal de Cádiz en la causa designada con el nombre de *el vapor Tornado*. Segun el fallo del tribunal de aquel departamento, fue legítimo el apresamiento de dicho vapor. El *Morning-Herald*, en su número del día 22 del corriente, anunció que el Gobierno inglés ha protestado contra la declaración del tribunal gaditano, apoyándose en el pretexto de que las diligencias se han instruido con irregularidad. Para refutar la aserción del *Morning-Herald* y defender en el fondo y en la forma la decisión de nuestro tribunal, escribe *El Peninsular* de Cádiz un razonado artículo que han copiado varios periódicos, y que nosotros lo insertamos si, en una correspondencia de que de Madrid dirigen a la *Perseverancia* de Zaragoza, no vieramos desmentida la noticia dada por el diario inglés, pero asegurándose por el corresponsal del periódico aragonés ser incierta la aserción del *Morning-Herald*; creemos suficiente insertar de la carta mencionada el siguiente párrafo, que dice así:

«Hoy puedo asegurar a Vd., a ciencia cierta, que no tiene fundamento alguno la noticia dada por el *Morning-Herald*, sobre reclamaciones hechas por el Gobierno inglés a causa de la declaración de buena presa del buque *Tornado*».

El Gabinete de Saint-James nada ha tenido que decir respecto a este asunto, y si ha hecho alguna observación habrá sido relativamente a los tripulantes de dicho buque, súbditos ingleses, presos todavía en Cádiz; y respecto a los cuales, los agentes chilenos en Londres propalaron multitud de invenciones sobre malos tratamientos que habían recibido, cargos gratuitos que fácilmente han podido desvanecerse.

Carta pastoral que el Excmo. señor Obispo de Lugo dirige al Clero y fieles de su diócesis con motivo de las dos últimas Allocuciones pronunciadas por nuestro Santísimo Padre el Papa Pío IX ante el Sacro Colegio de Cardenales el día 29 de Octubre del año 1866.

Nos don JOSÉ DE LOS RÍOS Y LA MADRID, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA OBISPO DE LUGO, SENADOR DEL REINO, DEL CONSEJO DE S. M., ETC., ETC.

A nuestro venerable Cabildo catedral. Clero y fieles de nuestra diócesis, salud en Nuestro Señor Jesucristo.

Con hondo pesar de nuestra alma, venerables hermanos y amados hijos, hemos recorrido la vista y meditado sobre los sentidos ayes que acaba de exhalar el angustiado corazón de nuestro Santísimo Padre el gran Pontífice Pío IX, y que de la manera más solemne ha consignado en sus dos últimas Allocuciones, pronunciadas ante el Sacro Colegio el día 29 del pasado Octubre, las cuales nos han sido remitidas por su reverendísimo Nuncio en estos reinos.

Desde el principio de su ilustre Pontificado y en el discurso de veinte años, le hemos contemplado siempre viva imagen de Aquel a quien representa, y cuya autoridad ejerce sobre la tierra *Un varón de dolores*.

Notorios son a todos los esfuerzos del infierno para destruir la obra del cielo, y no hay quien no tenga presentes los repetidos ataques que los ministros de Satanás han dirigido, y sin cesar dirigen contra el que, puesto por Dios en su Iglesia, tiene la misión y el encargo de apacentar los corderos y las ovejas del rebaño de Cristo. Así es, que con harta frecuencia se ha visto obligado, en desempeño de su ministerio, a levantar la voz, su voz dolida, quejándose amargamente de los males que, ya en este país, ya en la otra región, se causan a sus hijos, hijos que el cielo le ha dado, a quienes abraza en el corazón y cuyos trabajos y necesidades, a fuer de buen padre, mira como propias. En esas ocasiones sus suspiros han salido de lo más hondo de su pecho, porque veía herida a la Esposa del Cordero, la Santa Iglesia, que él lleva sobre sus hombros.

Tanta y tanta pena ha venido amargando sus días, y como si eso no fuera bastante, el que se atrevió un día a pedir licencia para zanzanear, perseguir al primer Pontífice, lo que entonces no le fué otorgado, se empeña en llevarlo a efecto ahora en ese digno sucesor de Pedro, valiéndose para ello de hombres perversos, cuyas miras son la destrucción del bien y el entronizamiento del mal; establecer, en una palabra, sobre la faz de la tierra, el imperio del error y del vicio, sobre las ruinas de la virtud y la verdad.

A la manera que en el corazón humano las pasiones encuentran por valla la razón, que las contiene, a la cual ellas procuran dominar para hacer de todo el hombre un vil esclavo, y arrastrarle a su desastrosa ruina, así en el cuerpo moral de la sociedad católica encuentra también la impiedad revolucionaria una valla que se la pone delante, un muro en donde se embotan sus tiros; pero firme aquella en sus propósitos le ataca y le combate un día y otro día, esperando en su insensatez ha de llegar la hora de su triunfo.

Ese muro que rodea la ciudad, y la defiende de los asaltos del enemigo es nuestro muy amado y venerado Padre el santo y mártir Pontífice Pío IX, puesto que el Señor como centinela de la Casa de Israel para dar la voz de alerta en los peligros, y emplear todo el poder y autoridad que se le ha dado en defensa de la Iglesia que fundó Jesucristo, y de las almas que compró con su sangre y cuya vida le está confiada.

Este nobilísimo carácter, que eleva a nuestro Santísimo Padre sobre todos los hombres del universo, esa representación divina, esa misión celestial de ser el custodio de la justicia, el depositario de la verdad y el defensor de la ley de Dios, carácter y representación que debería cautivar en su obsequio a todo entendimiento, y rendirle toda voluntad, es por desgracia lo que aborrecen los enemigos de la razón, los profanadores de la ley, y los que proclamando libertad atropellan desvergonzadamente toda justicia para llegar a los desórdenes de la licencia. Por eso es tan injuriado, tan ultrajado y de tantas maneras perseguido.

Como Jesús en los primeros días de su vida temporal se vió obligado a huir de la persecución de un hombre ambicioso, así también nuestro Santísimo Padre en los primeros años de su doloroso Pontificado hubo de buscar en tierra y casa ajena el asilo y la seguridad de la vida que no tenía en la propia, a donde sus enemigos habían llevado la abominación de la desolación. Como durante la vida pública de Jesús, los príncipes de la Sinagoga por una parte, y los escribas y fariseos por otra, no cesaron de maquinarse contra su doctrina, arrojándole asechanzas, *ut caperent eum in sermone*, para acusarle y perderle por corruptor de la ley de Moisés, y contra su persona como seductor de las turbas y de los que le seguían, así también contra nuestro Santísimo Padre se han levantado desechas borrascas, en las cuales unos como enemigos descubiertos y otros como amigos fraudulentos, sobre turbar su paz, y acibarar sus días, han atentado contra lo que tiene en mas estima que la vida, su conciencia, pretendiendo y aun queriéndolo obligar a faltar a sus mas sagrados deberes.

No sabemos venerables hermanos y amados hijos, hasta donde llegará el parangón que hemos comenzado a bosquejar, y si Dios en sus inescrutables juicios permitirá que Pío IX beba también hasta las heces el cáliz de la pasión; pero si podemos asegurar, porque está asegurado con una palabra eterna, que podrá morir un Hombre, pero no acabará su representación, como quisieran sus enemigos, enemigos más de Dios que del Hombre, cuya existencia y subsistencia les importaría poco si con su carácter, influencia y autoridad no estorbara en gran manera sus dañados intentos.

Ved aquí la causa de la persecución que hoy sufre nuestro Santísimo Padre de parte de una revolución impía, y también la causa de las que en diferentes épocas han experimentado otros grandes Pontífices. Si Pío IX no representara a Dios no tendría por enemigos a cuantos en su corrompido corazón dicen que no le hay porque no les tiene cuenta, y quisieran pasar sin él, y como un impio del último siglo borrar el nombre y la idea de Dios de sobre la tierra. Si Pío IX no fuese la piedra fundamental del edificio eterno de la Iglesia, única depositaria de la verdad y la virtud, no blasfemarían contra él los autores del error, y sectarios de la impiedad. Si Pío IX no fuese el más firme apo-

yo de la justicia y del orden, no le perseguirían tan encarnizadamente los trastornadores por sistema de la paz del Universo. Si Pío IX no fuese el más desinteresado protector y Padre de los pueblos no sería aborrecido de los que mientras se proclaman defensores del pueblo y reivindicadores de sus derechos son sus verdaderos tiranos y verdugos. Si Pío IX no fuese el más firme antemural de los tronos y de todo legítimo derecho, no vería despreciada su autoridad divina, insultada su venerable persona, usurpados sus sagrados derechos y combatido su trono, afianzando en la palabra del Eterno, y de duración tanta como los siglos, por aquellos mismos que proclamando el imperio de la razón obran siempre sin razón y contra sus más sanos principios, por aquellos que llamándose espíritus fuertes y hombres desprecupados, hacen alarde de despreciar toda autoridad divina y humana y como dice el Apóstol San Judas *segregant semetipsos, animales, spiritum non habentes*: voluntariamente se apartan de los caminos de la verdad y la justicia, y cual si no tuvieran un alma espiritual, se hacen semejantes a los animales sin razón, cuya ley es la satisfacción de sus apetitos.

(Se continuará.)

NOTICIAS GENERALES.

Por la capitania general de Castilla la Nueva, se publica la siguiente circular:

«Ministerio de la Guerra.—Núm. 40.—Circular.—Excmo. señor.—El señor ministro de la Guerra dice hoy al director general de infantería lo siguiente:—Dispuesto por Real decreto de 24 del actual la disolución de los batallones provinciales, su majestad, siempre solícita en evitar a los jefes y oficiales gastos y molestias que no redunden en bien del servicio, se ha servido resolver que los que por recientes reales órdenes hayan sido destinados o ascendidos por dichos cuerpos, o de comandantes fiscales de los regimientos de infantería y batallones de cazadores, suspendan la marcha y puedan trasladarse al punto que les convenga, dando cuenta de cual sea este para su ulterior destino: quedando por consiguiente autorizados para pasar la revista administrativa del próximo mes de Febrero en los puntos en que se encuentren como pertenecientes a los mismos cuerpos.—De Real orden comunicada por dicho señor ministro lo traslado a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes.—Dios guarde a V. E. muchos años.—Madrid 26 de Enero de 1867.—El subsecretario, Francisco Parrero.—Señor capitán general de Castilla la Nueva.—Es copia.—El brigadier jefe de E. M., Joaquín de Souza.»

En la *Gaceta* aparece el resumen del importe de las ventas de bienes régios patrimoniales y redenciones de censos hasta el 31 de Diciembre de 1866, con espresión de la parte que corresponde al Estado y de las entregas hechas al mismo. Segun dicho resumen, lo percibido asciende a 7,619,522,553 escudos, y lo entregado al Estado a 6,194,756,755 escudos. Queda consignada una diferencia a favor de la Real casa de 1,424,765,798 escudos.

Las fincas vendidas en el período desde 1.º de Julio hasta 31 de Diciembre de 1866, corresponden a las bailías balear y de Valencia y administración de Valladolid.

Los censos redimidos estaban situados sobre casas de las plazas de Oriente y de los Ministerios en Madrid, y sobre terrenos y casas en Cataluña.

Las fincas adjudicadas al Estado son: Cuartelillo de las Bóvedas en el Real sitio de San Ildefonso, en 20,040; idem de Guardias de Corps, en 200,000; idem de los Hornos, en 37,800; el Pajarón, en 45,000; los Pabellones, en 70,000; cuartel de Guardias Españolas, en el Real sitio de Aranjuez, en 250,000; idem de Guardias walonas, en 344,000; idem de Guardias de Corps, en 558,000; Cuartel de Guardia nuevo, en 640. Total, 1,225,530 escudos.

Todas estas fincas han sido adjudicadas al Estado por la cuarta parte de su tasación.

Dice «La Verdad de Veracruz»:

El domingo 15 de Diciembre último, un bote del vapor español *Ciudad Condal*, que venia a tierra, volcó a cien varas del muelle. El Sr. Duret, aspirante de la marina francesa, que se encontraba de servicio en la dirección del puerto, mandó armar una embarcación, y sin embargo de lo embravecido del mar, se dirigió a socorrer a los infelices que en tan gran peligro se encontraban, salvando por su actividad y sangre fría seis personas del bote del vapor español. No dudamos que el Sr. Duret reciba de sus jefes y del representante de S. M. Católica las felicitaciones y la recompensa que merece su bella conducta.

Parece que los trabajos catastrales que se van a publicar en breve figurarán en la próxima exposición de París.

Ha sido preso en Sevilla el bandido conocido por el Sanguijuelero, que se hallaba oculto en aquella ciudad.

El sábado último llegó al puerto de Valencia el vapor de guerra *Vigilante*.

Ninguno de los mercados de la provincia de Valladolid ha tenido animación en la semana última; el temporal de nieves ha impedido a los labradores y arrieros salir de su casa.

Sin embargo, en Riosoco han hecho operaciones de importancia sobre trigos escogidos a 51 1/2 reales fanega de 94 libras, continuando otros de clase regular ofrecidos a 51, sin encontrar tomador.

El campo, sigue bien, o por mejor decir, el temporal no puede estar mejor para las necesidades de los campos.

En Almería se están haciendo las obras de canalización para establecer el alumbrado de gas en toda la población.

Segun noticias de Almería está ya terminado el proyecto de triangulación para la formación del plano parcelario rústico y urbano de aquel término municipal.

También ha salido para Murcia el personal facultativo que muy en breve ha de dar principio a los trabajos catastrales de aquella provincia.

En el valle de Aran, en los días 13 y 14 de Enero, después de una fuerte nevada, el termómetro llegó a descender hasta 16 grados bajo cero.

El ayuntamiento de Orihuela ha dado un testimonio de aprecio al sargento segundo de la guarnición de la fragata *Resolución*, Manuel Pérez Vives, natural de dicha ciudad, declarándole hijo predilecto de ella.

El sábado último fué cazado un javalí que pesaba cuatro arrobas, en uno de los bosques de la posesión del señor marques de Villarias en Somorrostro. Hicieron la batida este señor y algunos amigos suyos. Pocos días antes cazaron los mismos otros javalí de seis arrobas de peso.

Al temporal de aguas, nieves y frios que se experimentó en la semana anterior en la mayor parte de las provincias, ha sucedido un tiempo benigno y sereno, del cual se disfruta hasta en las comarcas del Norte.

Ha llegado a Madrid el alcalde constitucional de Bilbao, D. Eduardo Victoria de Lece-

na, con una misión importante del ayuntamiento que preside, segun dice el *Irruac-bat*.

El 1.º de Julio de este año se verificará en el Puerto, capital del reino de Holanda, una exposición de pesca, lo cual han participado a todas las naciones los cónsules de aquel reino, para que puedan tomar parte en el certamen las personas que gusten.

Dice una carta de Marsella:

«Se han hecho algunos nuevos alistamientos en Francia para la legion romana, de modo que todas las semanas se embarcarán aquí voluntarios para incorporarse en las filas de los zuavos pontificios. Son principalmente suizos y holandeses católicos. Es sabido que el Consejo federal ha amenazado a los primeros con la pérdida de su nacionalidad.»

La *Gaceta* de Francia dice que don Carlos de Borbon, hijo de D. Juan, se casará el 14 de Febrero en Frohsdorf con la princesa Margarita de Parma.

Esta es la hermana mayor del duque Roberti, y tendrá ahora unos 18 años.

El número de los emigrantes de diferentes naciones que durante el año de 1866 ha llegado al puerto de Nueva-York asciende a 235,418. Los españoles han sido 515. De Alemania han ido 108,716 y de la Gran Bretaña 109,212.

El ministro de Obras públicas de Portugal ha declarado en las Cámaras, que el Gobierno prefiere la construcción de los ferro-carriles por cuenta del Estado, a verificar concesiones a las compañías.

En Marsella reina alguna agitación en las clases jornaleras a consecuencia de la falta de trabajo.

Por Reales decretos que publica hoy la *Gaceta* han sido declarados cesantes los gobernadores civiles de las provincias de Granada y Zamora, D. José Castillon y D. Fermín Ladrón de Cegama, siendo nombrados para dichos puestos don Juan de las Santas y Mendez y D. Antonio Rosón.

Ha sido nombrado ministro del Tribunal de Cuentas del reino D. Antonio de Echenique, cesante de igual empleo por reforma.

Se ha dispuesto la rectificación del aforro de 40,000 kilogramos de marmol estatuario de Carrara verificado por la partida 442 del arancel y aprobado por el comisionado régio inspector de impuestos indirectos, y que para evitar dudas en lo sucesivo se adicione en dichas partidas la palabra *escudrado* antes de la de *preparado*.

Ha sido promovido reglamentariamente al empleo de subintendente militar del distrito de Granada en la vacante que resulta por retiro de D. Manuel Muro y Sanchez, el comisario de guerra de primera clase más antiguo D. José Rober y Postigo que prestaba sus servicios en Barcelona, y para este puesto D. Antonio Fuertes y Delgado que se hallaba de reemplazo.

Han sido ascendidos a coroneles de caballería los tenientes coroneles de la misma arma D. Luis Vallejo y Alcedo, D. Bernardo Villamil de la Gándara, D. José Perona y Marte y D. Federico Berriz y Roman.

Leemos en un periódico de Barcelona:

«Los vinos de este principado están muy bien representados en la próxima Exposición de París. Además de la magnífica colección que presenta el instituto agrícola catalán de San Isidro, varios cosecheros espondrán también los suyos separadamente. El Sr. de Argullol de Manresa presentará un bonito grupo de botellas y barriles, combinado con inteligencia, y en cuyo centro destaca una vista fotográfica de la ciudad y el nombre del cosechero. El generoso del llano de Barcelona, el rancio de Alella, la malvasía de Sitjes, los blancos y tintos del Priorato y del Llobregat (San Vicente), el abillado espumoso del Sr. Mestres, el ostarán tucoso de Tarrasa y varios otros vinos, ostentarán su calidad y abundancia de una manera digna y que hace honor a los espositores. La manera como evan encajonadas las botellas ha merecido los elogios de las personas que han visitado el depósito central en la calle de Carabassa, pues evita cualquier avería. En el ramo de aceites figurará también los tan celebrados de Olea y otros puntos.

Los granos, legumbres y otros frutos análogos estarán colocados en envases de forma prismática a base triangular-rectangular de madera de nogal, con el correspondiente cristal y un pequeño marco para la etiqueta que indicará el nombre y domicilio del expositor, precio, calidad y producción de cada objeto. Por ahora se han mandado construir 500 de estos envases ó cajones, y se teme que tal vez no sea suficiente este número. Las anteriores noticias indican que nuestro Principado, aun cuando descuelle por los objetos industriales no quedará rezagado en producción agrícola.

CORREO DE HOY.

El *Giornale* de Roma nos trae hoy la declaración referente al contrato de Scialoja con la casa belga. Al final de nuestra *Revista extranjera* habrán visto nuestros lectores las palabras textuales del periódico oficial del Gobierno pontificio.

Segun dice la *France* de hoy es absolutamente inexacto el rumor de que hay discordancia entre los ministros de París acerca de la aplicación de las reformas del 19 de Enero.

La *France* de ayer era quien nos daba la noticia de que unos ministros estaban por la necesidad de la autorización para fundar un periódico, y otros no.

Vuelve a desmentir la *France* que el ministro de Hacienda Mr. Rouher piense en contratar un empréstito ni directa ni indirectamente.

La *Gaceta* universal de la Alemania del Norte contesta en nombre de Prusia a las proposiciones que Baviera había hecho a la corte de Berlín por conducto del Principe Hohenzollern.

El ministro de Baviera ha propuesto la unión de los Estados del Sur de Alemania con Prusia, la cual contesta por conducto de sus periódicos oficiosos que está dispuesta a aceptarla; que la línea del Mein es ficticia y que el tratado de Praga no impide de ningún modo que los Estados del Sur se ligen más intimamente con los del Norte.

El órgano del conde de Bismark notifica al propio tiempo a los Estados que desean esta unión, que en tal caso, deben renunciar a una parte de su soberanía, perdiendo su autonomía en la de Prusia. Se cree en Berlín que no habrá que luchar con grandes resistencias por parte de esos Estados.

No hace muchos días que estando de sobremesa el Rey Guillermo con la Reina Augusta, esta expresó el deseo de que su marido fuese proclamado en el Parlamento de la Confederación del Norte como Emperador de Alemania. El Rey Guillermo le contestó: El Emperador de Alemania se afirmará, no con palabras, sino con hechos.

Cualquiera que sea la autenticidad de este incidente, es un rasgo que pinta la situación.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MINISTERIO DE MARINA.

EXPOSICION A. S. M.

Señora: Las mismas causas que impulsaron laudablemente al ministro de la Guerra para presentar a la régia aprobación el Real decreto de 3 del mes actual, modificando algunas de las disposiciones de la legislación vigente sobre retiros y licencias absolutas de los jefes y oficiales del ejército, mueven hoy al ministro de Marina para proponer a V. M. se sirva determinar que aquellas convenientes alteraciones sean extensivas a los distintos cuerpos que forman la armada nacional, ya que la ley que les da origen es común a los ejércitos de mar y tierra, si bien con las variantes que exige la distinta organización de los centros directivos de ambos ramos, las atribuciones que residen en los comandantes generales de los apostaderos de Ultramar, y no hallarse aun vigente en la armada el retiro forzoso por edades que para determinadas clases existe en el ejército.

En nada alteran el espíritu previsor del mencionado Real decreto semejantes variaciones, pues que sólo tienden a facilitar en Marina su conveniente observancia; y convencido el ministro que suscribe de que es beneficiosa al servicio del Estado la equiparación que propone, tiene la honra, después de oír el dictamen de la junta consultiva de la armada y de acuerdo con el del Consejo de ministros, de someter a la aprobación de V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 50 de Enero de 1867.—Señora.—A los Reales pies de V. M.—Joaquín Gutiérrez de Rubalcava.

REAL DECRETO.

Conformándose con lo propuesto por el ministro de Marina, de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en hacer extensiva a todos los cuerpos que constituyen la marina militar cuantas modificaciones respecto a la legislación vigente sobre retiros y licencias absolutas de los jefes y oficiales del ejército contiene el Real decreto de 3 del corriente Enero, con las variaciones siguientes:

1.ª Quedará en suspenso para la armada la regla 2.ª del art. 1.º del Real decreto de 5 del corriente Enero sobre retiros militares mientras no se determine en los cuerpos que la forman el límite de edades para retiro forzoso.

2.ª Las facultades que, no obstante lo prevenido en el art. 5.º, concede el siguiente a los capitanes generales de las posesiones de Ultramar, serán extensivas, por igual concepto, a los comandantes generales de los apostaderos marítimos de dichas posesiones.

3.ª El informe que para la ilustración de los respectivos expedientes se somete en el art. 7.º del precitado Real decreto a la junta de directores en el ejército, deberá pedirse en marina a la junta consultiva de la armada.

Dado en Palacio a treinta de Enero de mil ochocientos sesenta y siete.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Marina, Joaquín Gutiérrez de Rubalcava.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Pedro Nolasco, fundador.

SANTOS DE MAÑANA. San Ignacio, Obispo y mártir, Santa Brígida y San Cecilio, Obispo.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas Maravillas, donde principia la novena que anualmente se consagra a la Santísima Virgen su excelsa titular. A las diez habrá Misa mayor con sermón, y por la tarde comenzarán los ejercicios a las cuatro, terminando con la reserva.

Continúa celebrándose por la tarde la novena de la Virgen de la Providencia en San Antonio del Prado. A las diez habrá Misa mayor con sermón que predicará D. Julián Candano, y por la tarde en los ejercicios dirá el sermón D. José Blanco.

En la parroquia de San Luis continúa por la tarde la novena de Nuestra Señora de la Leche y Buen Parto, y dirá el sermón D. Isidro de la Fuente y Almazán.

Por la noche predicará en San Juan de Dios en la novena que viene celebrándose a Nuestra Señora de las Candelas, el Padre Cipriano Tornos, y en Santa Cruz, en la novena de Nuestra Señora de la Paz, D. Vicente Pastor.

En el Oratorio del Olivar se practicarán por mañana y tarde los cultos mensuales al Sagrado Corazón de Jesús, predicando D. Sabas Trapiella, y en San Antonio de los Portugueses, en los mismos ejercicios, será orador D. Manuel Solís.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Almudena en Santa María, ó la de la Blanca en San Sebastián.

Se reza de San Cecilio, Obispo, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava de San Julian.

LOTERIA NACIONAL.

LISTA DE LOS NUMEROS PREMIADOS EN EL SORTEO CELEBRADO EL DIA 30 DE ENERO DE 1867.

9955..... 40,000 escudos.
27741..... 20,000
34564..... 10,000
7779..... 2,000
55949..... 2,000

Con 1,000 escudos.
29514 19844 21000 16031 7850 55552
20253 19635 7574 34433

Con 400 escudos.
56255 714 11771 32045 5402 7815
6804 59982 21473 53001 30539 18556
59166 16946 1750 35686 16542
27699 59256 56182 57153 20207 10045
32685 14575 25124 37177 17635

Con 200 escudos.
32661 6687 21755 18640 4037 22051
20941 26010 4461 5175 58270 29442
10559 8420 59125 22012 9026 51926
26892 26656 21918 1824 12565 16527
59486 29406 14982 8410 3570 58816
55208 29149 15521 14461 16560 51754
29400 11094 6519 4850 20808 24796
15248 21172 27400 59423 6959 16176
15190 15342 20402 52228 26918 52047
4676 19794 15409 9225 50015 15379
19257 14250 12766 6786 55989 23918
17237 8167 35553 11286 11201
50244 10111 56466 27454 26208 19849
17006 4200 16000 25041 755 55565

Con 100 escudos.
14 32 42 124 162 163
175 222 292 548 561 385
434 451 475 526 554 562
601 671 676 679 690 726
746 790 817 840 841 852
870 875 950 952 954 984
1006 1054 1059 1044 1056 1059
1077 1096 1103 1119 1156 1160
1163 1174 1176 1206 1228 1255
1258 1270 1274 1506 1526 1547
1468 1584 1585 1415 1447 1459
1560 1634 1636 1541 1546 1556
1745 1747 1749 1726 1743 1744
1912 1956 1944 1960 1991
2004 2011 2055 2096 2098 2102
2126 2138 2161 2162 2163 2165
2228 2264 2295 2362 2505
2530 2541 2594 2635 2658
2555 2600 2650 2691 2697 2724
2725 2726 2766 2795 2812 2856
2861 2865 2869 2872 2890 2965
3014 3052 3058 3059 3062 3070
3092 3108 3118 3128 3143 3156
3180 3190 3193 3209 3262 3509
3538 5408 5424 5514 5522 5537
5572 5584 5604 5610 5612 5632
5659 5675 5696 5749 5787 5864
5935 5952 5975 5996
4023 4102 4118 4160 4192 4197
4211 4216 4299 4324 4352 4560
4374 4578 4586 4420 4445 4501
4588 4595 4604 4653 4712 4715
4723 4724 4742 4752 4770 4785
4805 4844 4910 4927 4948 4954
4959 4970 4972 4985

5015 5056 5100 5104 5153 5145
5175 5195 5242 5278 5288 5295
5521 5558 5586 5427 5438 5453
5475 5482 5538 5581 5595 5610
5614 5654 5655 5680 5685 5690
5728 5758 5750 5774 5838 5841
5845 5867 5875 5875 5907 5914
5941 5948
6072 6102 6112 6120 6140 6157
6160 6174 6252 6250 6314 6347
6405 6415 6471 6475 6485 6500
6517 6527 6529 6547 6564 6566
6642 6667 6718 6722 6752 6779
6782 6802 6838 6896 6901 6911
6925 6940 6941 6971 6972 6974

7052 7108 7155 7159 7144 7148
7149 7176 7196 7283 7274 7280
7337 7428 7441 7458 7534 7580
7655 7657 7647 7662 7684 7690
7785 7814 7825 7879 7950 7985
8006 8045 8047 8079 8115 8145
8147 8155 8221 8255 8279 8305
8308 8540 8541 8546 8562 8607
8452 8467 8494 8519 8584 8647
8681 8714 8765 8799 8802 8815
8851 8856 8881 8916 8922 8975
8990

9016 9025 9051 9075 9151 9159
9205 9211 9229 9282 9312 9339
9401 9446 9471 9564 9594 9630
9715 9720 9731 9755 9786 9800
9807 9865 9891 9917 9945 9976
9987 9995

10040 10100 10114 10120 10124 10128
10144 10186 10209 10263 10390 10590
10584 10414 10458 10449 10551 10548
10551 10564 10575 10628 10710 10714
10725 10728 10775 10778 10804 10804
10807 10850 10854 10882 10910 10926
10952 10961 10965

11016 11025 11052 11104 11217 11244
11251 11275 11352 11553 11540 11594
11431 11453 11454 11478 11521 11541
11560 11566 11614 11656 11672 11681
11695 11705 11725 11757 11788 11789
11812 11815 11827 11919 11950 11964
11987 11996

12005 12025 12053 12072 12102 12181
12198 12254 12548 12426 12472 12474
12592 12542 12552 12559 12582 12588
12592 12600 12622 12640 12666 12672
12675 12678 12685 12686 12696 12709
12776 12785 12811 12847 12864 12869
12877 12878 12895 12911 12925 12929
12958 12944 12949 12950 12951

13112 13129 13142 13145 13161 13162
13167 13180 13191 13191 13216 13244
13246 13254 13262 13265 13280 13286
13346 13364 13369 13392 13406 13412
13444 13446 13448 13449 13455 13455
13462 13469 13515 13540 13545 13557
13570 13576 13601 13751 13767 13769
13837 13887 13890 13925 13965 13997
13998

14065 14080 14107 14140 14175 14207
14215 14225 14281 14284 14300 14310
14317 14325 14400 14437 14465 14468
14509 14544 14572 14595 14600 14603
14679 14680 14688 14816 14827 14855
14846 14895 14922 14938
15105 15105 15126 15154 15176 15197
15211 15247 15262 15265 15281 15351
15555 15552 15567 15580 15544 15412
15419 15471 15491 15509 15544 15560
15652 15665 15697 15746 15729 15777
15799 15831 15867 15948 15955 15976
16001 16022 16058 16078 16099 16100
16120 16154 16156 16189 16219 16236
16282 16285 16287 16289 16509 16417
16538 16570 16581 16667 16695 16729
16754 16777 16781 16785 16795 16797
16867 16875 16909 16929 16950 16981

17005 17012 17055 17040 17045 17057
17057 17102 17107 17152 17215 17265
17266 17268 17292 17304 17318 17320
17324 17344 17344 17350 17361 17414
17422 17457 17542 17555 17557 17559
17572 17595 17594 17617 17657 17670
17678 17737 17775 17797 17838 17860
17865 17875 17900 17921 17928 17977
17996

18028 18046 18065 18070 18077 18105
18116 18122 18150 18143 18147 18164
18179 18214 18255 18264 18266 18524
18557 18549 18557 18564 18589 18606
18409 18420 18442 18460 18480 18482
18485 18507 18515 18543 18549 18576
18583 18592 18601 18674 18700 18737
18775 18854 18857 18890 18909 18915
18944 18963 18977 18979 18996
19041 19065 19155 19165 19167 19171
19218 19226 19255 19268 19554 19566

19591 19407 19474 19479 19481 19489
19494 19511 19535 19538 19543 19544
19677 19750 19775 19782 19789 19798
19809 19892 19919 19920 19946 19951
19958 19996
20002 20005 20053 20045 20052 20025
20252 20257 20258 20259 20259 20259
20567 20568 20561 20568 20615 20649
20666 20666 20657 20818 20832 20905
20917 20947
21017 21051 21065 21107 21112 21129
21151 21174 21176 21197 21257 21246
21249 21270 21274 21319 21350 21355
21585 21404 21476 21492 21534 21551
21590 21615 21660 21675 21677 21711
21714 21756 21761 21801 21832 21846
21847 21880 21867 21885 21896 21905
21927 21974

22001 22051 22049 22081 22102 22105
22115 22154 22151 22200 22214 22262
22270 22290 22291 22296 22514 22514
22528 22529 22529 22529 22529 22529
22596 22653 22652 22679 22699 22699
22702 22705 22707 22729 22750 22750
22806 22826 22876 22894 22912 22915
22927 22955 22958 22959 22960 22960
23010 23018 23056 23059 23076 23111
23119 23125 23164 23196 23225 23259
23262 23269 23267 23297 23299 23299
23320 23421 23454 23462 23506 23519
23605 23615 23634 23660 23668 23682
23728 23744 23751 23802 23879 23882
23951 23942 23947 23948 23968 23985
24034 24055 24074 24097 24109 24111
24130 24139 24237 24251 24259 24281
24282 24281 24292 24421 24459 24459
24508 24508 24572 24585 24590 24597
24620 24651 24652 24653 24670 24672
24745 24755 24757 24773 24788 24788
24865 24877 24880 24882 24894 24940
24951 24960 24978 24990

25005 25051 25082 25091 25094 25104
25119 25125 25199 25217 25231 25239
25245 25255 25317 25357 25352 25383
25384 25391 25409 25426 25444 25454
25507 25525 25596 25658 25640 25648
25717 25818 25852 25840 25861 25869
25925 25958 25982 25994

26006 26074 26075 26079 26082 26094
26105 26188 26229 26248 26250 26257
26265 26341 26370 26396 26414 26415
26444 26445 26461 26479 26499 26506
26515 26516 26526 26527 26552 26554
26543 26561 26572 26577 26601 26606
26624 26654 26657 26642 26660 26679
26691 26695 26738 26741 26760 26808
26857 26871 26929

27026 27114 27151 27167 27182 27271
27275 27311 27324 27354 27355 27355
27558 27579 27587 27606 27619 27629
27452 27474 27489 27499 27598 27600
27621 27634 27636 27708 27737 27765
27808 27816 27884 27925 27925 27948
27950 27963 27968 27978 27980

28015 28044 28051 28068 28090 28117
28127 28131 28152 28149 28202 28205
28218 28250 28279 28300 28326 28352
28355 28352 28353 28358 28358 28500
28511 28548 28571 28589 28600 28628
28654 28655 28669 28702 28754 28770
28794 28795 28827 28861 28884 28875
28974 28974 28978 28985 28985

29004 29011 29014 29089 29092 29105
29150 29154 29175 29182 29194 29200
29209 29211 29215 29220 29252 29240
29264 29269 29307 29308 29375 29421
29431 29446 29450 29451 29465 29472
29518 29555 29574 29591 29595 29605
29606 29635 29654 29651 29655 29705
29728 29791 29843 29845 29846 29869
50051 50056 50053 50105 50170 50182
50195 50204 50206 50210 50220 50255
50265 50267 50282 50286 50501 50553

50541 50561 50596 50417 50472 50485
50504 50509 50511 50519 50527 50540
50564 50565 50567 50579 50656 50692
50712 50725 50751 50756 50765 50766
50776 50822 50860 50865 50895 50904

51081 51120 51151 51144 51148 51154
51180 51184 51239 51249 51254 51269
51504 51550 51582 51451 51454 51475
51481 51492 51513 51516 51550 51578
51585 51620 51639 51662 51716 51764
51815 51838 51863 51906 51965 51973

52002 52024 52065 52081 52111 52186
52206 52249 52274 52298 52329 52352
52557 52576 52586 52420 52428 52445
52464 52471 52488 52493 52527 52553
52575 52625 52624 52688 52686 52715
52714 52740 52795 52796 52804 52828
52834 52837 52871 52890 52895 52904
52920 52922 52941 52943 52955

53006 53019 53029 53055 53065 53087
53088 53092 53166 53172 53195 53232
53248 53264 53299 53346 53352 53384
53596 53402 53428 53436 53437 53493
53514 53524 53561 53625 53635 53638
53641 53642 53653 53656 53671 53677
53693 53700 53706 53715 53718 53748
53890 53894 53905 53910 53921 53958
53942 53950

54003 54014 54017 54044 55059 54077
54080 54160 54170 54199 54276 54290
54296 54306 54326 54353 54385 54469
54470 54499 54504 54507 54508 54555
54725 54744 54776 54797 54860 54866
54917 54928 54954 5498